

**DESARROLLO HUMANO Y SOLIDARIO**  
**Nuevas ideas para Chile**

Desarrollo Humano y Solidario  
Nuevas ideas para Chile

© IdeaPaís, 2017

Inscripción N°  
ISBN  
Edición de 500 ejemplares, marzo de 2017

Editado por la Fundación IdeaPaís, Apoquindo 4760, Las Condes, Santiago, en  
colaboración con la Fundación Hanns Seidel.  
Derechos reservados. Ni la totalidad ni parte alguna de este libro puede ser repro-  
ducida sin permiso escrito del editor.

*Producción gráfica*  
María José Simian

*Editor de texto*  
Rodrigo Herrera

*Editor general*  
Diego Schalper

Impreso por  
XXX

DESARROLLO HUMANO Y SOLIDARIO  
Nuevas ideas para Chile

Diego Schalper, Editor.

**ideapaís.**



# Índice

---

Presentación del Director Ejecutivo de IdeaPaís, Sr. Antonio Correa p.4

Prólogo del Editor, Sr. Diego Schalper Sepúlveda p.6

## Capítulo I: Chile con seguridades

*Cambio demográfico y los desafíos de una sociedad que envejece,*  
Cristóbal Ruiz-Tagle 14

*Chile y su sistema de salud: la próxima reforma,*  
Álvaro Jeria / Matías Correa 52

## Capítulo II: Chile y solidaridad

*Desafíos para la Primera Infancia en Chile: mejorar la calidad desde el desarrollo del lenguaje, la institucionalidad y el rol de los educadores de párvulos,*  
Sebastián González / Maureen White 94

*Una oportunidad de trabajo para las mujeres y jóvenes de Chile,*  
Ignacia López 124

*Desafíos y propuestas para un Estado más eficiente y justo,*  
José Ignacio Llodrá 162

## Capítulo III: Chile sustentable

*Descentralización y modernización de la gestión ambiental en Chile,*  
Manuel José Barros 206

*Una política para la familia,*  
Catalina Siles 244

## Capítulo IV: Chile participativo

*En la ciudad: intervenir el espacio urbano común, para mejorar la calidad de vida,*  
Francisco León 278

*La participación ciudadana en Chile: Los obstáculos de una valoración concreta de la democracia,*  
Daniel Rebolledo 308

## Capítulo V: Chile justo y fraterno

*Propuestas de seguridad pública para Chile y su contribución desde la reinserción,*  
Sebastián Valenzuela 356

*La política y politización de los derechos humanos,*  
Tomás Henríquez 392

## Capítulo VI: Chile y sus instituciones

*Cambio constitucional y Estado solidario: diagnóstico y perspectivas*  
, Claudio Alvarado 426

# Presentación

---

Durante las últimas décadas, Chile ha experimentado un crecimiento material que ha traído consigo innumerables beneficios para nuestra sociedad. Para cualquier observador, los niveles de progreso económico de nuestro país son absolutamente visibles. Este progreso, sin embargo, no siempre se ha traducido en mayores niveles de justicia y solidaridad. Por diversas razones, el malestar en torno a los niveles de desigualdad y la distribución de los recursos se ha instalado con fuerza en el ámbito público.

Con todo, quienes han propuesto “otro modelo” y quienes han propiciado refundaciones y “retroexcavadoras” no han sido capaces de revertir la sensación de malestar. Por el contrario, todo indica que el descontento se ha profundizado, entre otras razones por la bajísima credibilidad de nuestros dirigentes políticos.

Sin embargo, este contexto de crispación y desconfianza también puede ser leído como una oportunidad para pensar las mejoras que necesita nuestro país. Con el objeto de hacer partícipes a los jóvenes de este reto generacional y comprometerlos con los temas públicos desde un punto de vista amplio e innovador, en marzo de 2010 nace *IdeaPaís*. Somos una institución que mediante la formación de jóvenes y la difusión de ideas busca contribuir a que muchos jóvenes se hagan parte activa de este histórico proceso de cambios. Nuestra orientación fundamental se encuentra en las enseñanzas sociales del cristianismo. A partir de ella buscamos comunicar y divulgar nuestras ideas desde una plataforma que facilite el trabajo coordinado en distintos niveles de acción. En *IdeaPaís* intentamos mostrar que es posible influir en el Chile actual mediante un compromiso público permanente, a partir de la profunda conciencia del hecho que, desde distintos ámbitos de influencia, se puede avanzar hacia mayores estándares de justicia en pos de un desarrollo más humano y solidario.

A seis años desde nuestra fundación e inspirados por este núcleo orientador, desde *IdeaPaís* hemos colaborado en la formación de más de 18.000 jóvenes secundarios y universitarios, muchos de los cuales han sabido superar estos antagonismos artificiales, involucrándose en instancias de compromiso público que gradualmente realizan un aporte concreto al país. Además, hemos investigado y promovido los nuevos temas de afectan a la sociedad con una mirada positiva e inclusiva,

desarrollando más de 40 estudios, con más de 1000 apariciones en medios y más de 28.000 alumnos en alianzas con universidades, colegios y empresas.

Nuestro trabajo es reflejo de que las ideas son importantes, pero requieren de una confrontación constante con la realidad, proceso que muchas veces implica renunciar a espacios de influencia momentáneos, por otros de largo aliento. Por ello, nuestro sello institucional tiene sentido en la búsqueda de soluciones prácticas. El aporte específico de este libro, titulado “*Desarrollo Humano y Solidario: Nuevas Ideas para Chile*”, es ofrecer una mirada fresca, razonada y rigurosa sobre los desafíos de nuestro país de cara al futuro. Para ello convocamos a jóvenes académicos y profesionales de alto nivel e identificados con nuestro ideario, con vistas a ofrecer no sólo diagnósticos, sino también cursos de acción que permitan enfrentar adecuadamente dichos desafíos. Ellos, a su vez, fueron apoyados por destacados líderes de opinión, de diversos orígenes, trayectorias biográficas y sensibilidades. Ante la mirada confrontacional y poco dialogante y frente al ánimo refundacional que no reconoce los procesos y aciertos del pasado, esta publicación confirma que en las propuestas sí se puede trabajar juntos entre personas diversas. Que es posible sentar, en torno a discusiones concretas, a personas que piensan distinto y obtener buenos resultados. Por eso denominamos a este trabajo como “grupos”, porque estamos convencidos que no sólo es posible el trabajo colectivo y coordinado, sino también de que no existe otra manera de trabajar soluciones políticas de largo plazo. Que los acuerdos con la mirada en el futuro, son la única forma de empezar a avanzar y solucionar nuestros principales problemas.

Así, desde una mirada creativa y de encuentro, seguiremos trabajando para sean muchos más los jóvenes universitarios y profesionales plenamente comprometidos en el desarrollo de ideas y actividades que ayuden a mejorar dichos problemas, dando lo mejor de sí en la búsqueda de un desarrollo humano integral.

**Antonio Correa Ferrer**  
Director Ejecutivo IdeaPaís

# Prólogo

---

*Desarrollo Humano* se titula el libro que nos convoca, el cual incorpora las reflexiones, juicios y propuestas de investigadores jóvenes y de un selecto grupo de asesores. Por cierto que el título no es una casualidad. Como dijese Benedicto XVI en su encíclica *Caritas et Veritate*, hablar de “desarrollo humano” implica un desarrollo que no se agota en lo meramente material, sino que debe extenderse a toda la persona y a todas las personas. Así, el criterio último para evaluar una determinada medida gubernamental y/o una política pública no son los criterios de eficiencia –por cierto, relevantes– ni el cumplimiento de tales y cuales categorías ideológicas, sino la capacidad de dichas iniciativas de estar al servicio del bienestar integral de las personas y sus familias.

En ese contexto, la obra que comentamos quiere hacerse parte de la encrucijada que enfrenta nuestro país mediante propuestas prácticas en una multiplicidad de dimensiones sociales, con el ánimo de aportar –por cierto, preliminarmente– al desafío de dar forma real y concreta al anhelo de un desarrollo más humano, más solidario y más justo para Chile.

Con ese objetivo a la vista, se convocó a investigadores jóvenes a desarrollar diagnósticos sociales, cuestionando los modelos imperantes. A la luz de aquello, se les instó a sugerir cursos de acción novedosos, a mirar experiencias extranjeras y a evaluar lo que se ha dicho sobre la materia, de manera de ofrecer propuestas concretas que aporten a enriquecer la discusión. Este esfuerzo no solo buscaba aportar ideas originales a un debate público en el que muchas veces escasean los temas de fondo o abundan los mismos discursos de antaño, sino más bien comprometer a un grupo de jóvenes talentos con hacerse cargo de las soluciones. Porque hablar de “renovar la política” se traduce en una frase vacía, si no disponemos medios concretos para que personas nuevas tengan espacio de exponer ideas y ofrecer perspectivas de futuro. Pues bien, ese ha sido uno de los empeños de *Desarrollo Humano*.

Además, se invitó a personas con vasto conocimiento y reconocida trayectoria a acompañar a los investigadores en este desafío, de manera de asesorar el desarrollo de los distintos informes temáticos. De este modo, se configuraron grupos de apoyo compuestos por personas de distintas disciplinas, militancias políticas y

antecedentes profesionales, las cuales muchas veces disientían tanto en los diagnósticos como en las propuestas. No obstante, lo verdaderamente valioso ha sido constatar que es posible obtener resultados comunes a partir de participantes diversos, y que aquello que une es infinitamente mayor que aquello que separa. En ese contexto, *Desarrollo Humano* busca enviar un mensaje claro y concreto: los países se construyen desde el trabajo en común, el diálogo fraterno y el encuentro entre los distintos. En momentos donde el tono del debate político se ha tornado tan descalificador y la discusión pública se ha colmado de posiciones que a ratos parecen irreconciliables, pretender servir de espacio de encuentro resulta muy importante. Así, este libro es un ejemplo latente de que es posible retomar la senda de los acuerdos, de las políticas de Estado y de los apoyos mayoritarios cuando se tratan de asuntos fundamentales para la calidad de vida de las personas y las familias.

Finalmente, es preciso advertir que *Desarrollo Humano* no es un esfuerzo puramente programático, en el sentido de pretender circunscribirse solamente a enumerar medidas, ajustes legislativos y/o políticas públicas despojadas de un determinado sentido trascendente. Cada uno de los artículos que componen el libro trasuntan una visión de la sociedad, de la política y de la cultura que por cierto no es neutral. En ese sentido, es de justicia anticipar que el lector no encontrará en este texto una visión que contraponen al Estado con el mercado (debate tan típico de las antiguas generaciones), sino más bien una que intenta integrarlos, buscando espacios de interacción que tiendan a complementar el esfuerzo público con la iniciativa privada, sumando por cierto a la sociedad civil organizada como un actor decisivo. Así, esta obra se aparta de visiones unilaterales, que por un lado desconocen el rol del Estado como aquel llamado a coordinar los esfuerzos particulares en pos de alcanzar el bien común de toda la sociedad; y aquellas miradas que, por otro lado, estiman que solamente la intervención directa del Estado es capaz de asegurar niveles aceptables de justicia social, cercenando la corresponsabilidad de las personas y las asociaciones intermedias en dicho desafío. Dicho de otro modo: un desarrollo auténticamente humano no es compatible con igualitarismos que nieguen la diversidad que es fruto de la libertad; y tampoco es posible con planteamientos que conciben al hombre como un ente que persigue exclusivamente su interés individual, negando su dimensión social, su impulso

---

asociativo y su responsabilidad solidaria para con el bien de los demás.

Sobre la base de lo anterior, *Desarrollo Humano* se estructura en seis capítulos que enuncian principios relevantes y, de paso, permiten agrupar los distintos artículos en contextos más amplios.

Así, el primer capítulo se titula *Chile con seguridades*, pues descansa en una premisa fundamental: una auténtica libertad supone y exige que todas las personas tengan ciertas certezas mínimas respecto de su porvenir, de manera de poder desenvolverse con la confianza necesaria para desplegar los propios talentos. Sobre esa base, es de justicia que como sociedad nos hagamos cargo de contar con las condiciones necesarias para que toda persona cuente con un adecuado cuidado de la salud y con una vejez con dignidad. Respecto de lo primero, *Jeria* y *Correa* nos alientan a llevar adelante una reforma integral al sistema de salud chileno, poniendo el énfasis en fortalecer y reformular la atención primaria. Además, nos instan a aumentar la cobertura en lo referente a la salud mental, pues se advierte que dichas patologías han incrementado explosivamente sin encontrar una respuesta adecuada. Por su parte, *Ruiz-Tagle* nos propone propuestas de reforma al actual sistema de pensiones –defendiendo la mantención del sistema de AFP, con las debidas correcciones–, y una serie de cambios culturales, institucionales y legales que atiendan integralmente al fenómeno del envejecimiento de la población, bajo la premisa del concepto de la “justicia intergeneracional”.

El segundo capítulo –*Chile y solidaridad*– se involucra en el ámbito del trabajo, de la educación y de la economía bajo la premisa de la solidaridad. ¿A qué se refiere esto? En términos generales, la solidaridad consiste en un principio social que nos aparta del egoísmo y nos alienta a construir estructuras donde no solo el Estado, sino las personas organizadas se hagan cargo de los problemas sociales, en especial de aquellos que aquejan a las personas en situación de vulnerabilidad. Así, se propone la corresponsabilidad solidaria entre el sector público y los emprendimientos privados como fórmula integradora para hacer frente a los desafíos de futuro. En ese contexto, *López* nos propone hacernos cargo de la inserción de la mujer y de jóvenes vulnerables en el mundo del trabajo, mediante modelos de financiamiento mixto para la provisión del cuidado infantil (elevado a rango de

derecho por parte de la autora) y sistemas de intermediación laboral, acompañados de reformas en el ámbito de la capacitación. Por su parte, *González y White* sostienen que un esfuerzo realmente solidario en materia educativa exige partir por lo más prioritario. Así, explican la relevancia de poner el foco en la educación inicial, sugiriendo reformas estructurales tanto en la institucionalidad como en los métodos de aprendizaje y en la actividad docente. Finalmente, *Llodrá* reflexiona sobre el rol del Estado y la importancia de su eficiencia en su accionar tanto en el plano distributivo como empresarial. Así, sugiere modificaciones a la última reforma tributaria impulsada por el gobierno de la presidenta Bachelet y propone mejorar los gobiernos corporativos de las empresas del Estado, de manera que estén a la altura del deber que cumplen para con las personas.

*Chile sustentable* es el eje que involucra al tercer capítulo del libro en comentario, el cual se relaciona con un asunto tremendamente prioritario y muy propio de los desafíos de las actuales generaciones. La sustentabilidad es un principio que no solo dice relación con el cuidado del medioambiente, sino más bien se proyecta a crear las condiciones que permitan custodiar el entorno natural, social y cultural de las futuras generaciones. En ese contexto, *Barros* nos propone reformas profundas a la institucionalidad medioambiental chilena, buscando mayores niveles de descentralización y eficiencia. Junto con eso, sugiere propuestas novedosas en materia de descontaminación. Por su parte, *Siles* reflexiona sobre la importancia del fomento de la natalidad y el cuidado de la familia como un imperativo de sustentabilidad social. Desde ahí, propone una política integral, la cual debiese involucrar la creación de un Ministerio de la Familia; y el desarrollo de medidas gubernamentales que consideren a la familia como un bien público específico y distinto de los individuos que la componen.

El cuarto capítulo se denomina *Chile participativo*, pues trasunta el anhelo de construir estructuras, espacios e instancias que permitan integrar a los distintos grupos de personas que forman parte de nuestra sociedad. Un desarrollo humano exige que las personas se sientan parte de él y puedan poner sus talentos, ideas y anhelos en común con los demás miembros de la sociedad. Dicho objetivo no es fruto del azar, sino que exige espacios físicos e instancias de participación que lo posibiliten. Es por eso que *León* propone un modelo de intervención concreto

---

para nuestras ciudades, el cual consiste en la creación de equipamientos urbanos mixtos en barrios vulnerables, los cuales entremezclen requerimientos habitacionales con la generación de espacios públicos, de manera de constituir espacios de integración comunitaria. Por su parte, *Rebolledo* analiza en detalle la evolución y las distintas variantes de la participación ciudadana, para luego sugerir iniciativas concretas en pos de fomentar la participación pública y de mejorar la ley 20.500 (en especial, los Consejos Asesores de la Sociedad Civil).

El quinto capítulo –*Chile justo y fraterno*– se involucra en aspectos clave para construir una sociedad que cautela adecuadamente los derechos de las personas. En ese sentido, *Valenzuela* desarrolla un pormenorizado análisis de lo que han sido las políticas de nuestro país en materia de delincuencia, para luego sugerir propuestas concretas en el ámbito de la persecución penal. Además, se hace cargo del difícil tema de la reinserción social de las personas privadas de libertad, explicando porque no solo es un imperativo de justicia, sino además una política pública efectiva en materia de seguridad. Por su parte, *Henríquez* realiza un profundo análisis de los antecedentes históricos y conceptuales de los derechos humanos, presentando una crítica fundamentada a la manera en cómo estos se han entendido tanto en su materialización como en los compromisos que Chile tendría con la comunidad internacional en estas materias. Sobre esa base, sugiere una reformulación de las nociones que predominan hoy en el país, de manera de volver a los conceptos que originalmente movieron a la comunidad internacional a proteger los derechos esenciales de la persona humana.

Finalmente, el capítulo final de *Desarrollo Humano* se hace parte de la discusión constitucional que se ha venido desarrollando en nuestro país de un tiempo a esta parte. Así, *Alvarado* analiza críticamente las argumentaciones que se han esgrimido para justificar la necesidad de una reforma constitucional. Luego, propugna el establecimiento de un Estado solidario, el cual –a juicio del autor– lejos de contradecir el controvertido principio de subsidiaridad, lo complementa y proyecta en un contexto de crecientes demandas sociales.

A modo de cierre, es preciso agradecer a todas y cada una de las personas involucradas en este trabajo de más de un año, cuya expresión material es el libro

conclusivo en comentario. Agradecer a Aníbal Vial, Cristián Benavente, Antonio Correa y Nicolás León de IdeaPaís, por liderar día a día un espacio de formación, encuentro y proyección de tantos jóvenes talentos al servicio de Chile. Agradecer por su intermedio al equipo ejecutivo de IdeaPaís, el que de distintas maneras han colaborado en que este proyecto no se quedara solo en una idea. Agradecer a José Antonio Álvarez, Joaquín Castillo, Rodrigo Herrera, María José Simian y Carlos Aguirre por las labores de corrección, diagramación y edición. Agradecer a todos los patrocinadores y benefactores de este proyecto, que creyeron que valía la pena invertir en ideas nuevas para nuestro país. Agradecer a cada uno de los investigadores, por haber dedicado su trabajo y talento en este desafío. Agradecer a los asesores, quienes estuvieron dispuestos a poner su experiencia, conocimientos y trayectoria al servicio de la profundidad, rigurosidad y calidad de este trabajo. Y agradecer finalmente a la Fundación Hanns Seidel, por su permanente apoyo y patrocinio en tantos proyectos valiosos para los distintos países del mundo.

Es tiempo de renovar las personas y, con ellas, las ideas que habitan en nuestro país. Es hora de volver a sentarse entre los distintos, de manera de poner el bien común de Chile por delante y buscar las políticas que nuestro país requiere para alcanzar el ansiado desarrollo humano. Esperamos que este proyecto y este libro sean una contribución en esa dirección. Ojalá tengamos el sentido de urgencia, la altura y el coraje para enfrentar los desafíos que se nos presentan por delante en los distintos ámbitos de la sociedad. Pues no debemos olvidar nunca que son muchos, especialmente aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad, los que esperan de nosotros una dedicación acorde a la envergadura de la tarea.

**Diego Schalper Sepúlveda**

**Editor**

Proyecto Desarrollo Humano y Solidario para Chile